

# MOTIVACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS: **PREGUNTAS EN LA TORMENTA**

**Escritura:** Marcos 4:35-41

**35** Aquel día, cuando llegó la noche, les dijo: Pasemos al otro lado. **36** Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con él otras barcas. **37** Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. **38** Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? **39** Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. **40** Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? **41** Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?

## **Enfrentando Tiempos Inciertos**

Acontecimientos inesperados en la vida nos llevan a hacer preguntas, especialmente cuando nos encontramos con una tormenta. Las tormentas, dificultades, y tiempos inciertos que enfrentamos en la vida nos llevan a preguntar. En este pasaje del Evangelio de Marcos, aprendemos mucho al prestar mucha atención a las preguntas que se hacen durante la tormenta.

**Reflexiones Personales:** Tómese un momento para considerar las preguntas y preocupaciones que le preocupan hoy. Obviamente, todos hemos experimentado preguntas, y preocupaciones planteadas por el reciente brote del COVID-19. ¿Estás luchando en otras áreas? Si es así, escriba esas áreas antes de continuar.

Marcos 4 comienza con una serie de parábolas que Jesús compartió con la multitud: parábolas que luego explicó en privado a sus discípulos. La multitud era tan grande que Jesús usó un barco como su "púlpito". Presumiblemente, el barco estaba anclado a poca distancia de la orilla, de modo que la amplificación natural del agua podría ayudar a las personas a escuchar las enseñanzas de Jesús. Al final de Marcos 4, el barco ya no estaba estacionario, sino en movimiento. Los discípulos, a pedido de Jesús, lo llevaron con ellos en el barco. Y, según Marcos, otros barcos lo acompañaban.

Hace algunos años, un descubrimiento arqueológico reveló un barco probablemente similar al que Jesús y los discípulos usaron. Aproximadamente 25 pies de largo y 7 pies de ancho, este recipiente de buen tamaño puede albergar hasta 15 hombres. Debido a que el Mar de Galilea está situado a unos 700 pies bajo el nivel del mar y entre montañas, está sujeto a tormentas feroces y repentinas. En estos versículos, los discípulos se encontraron en medio de una de esas tormentas.

La situación era grave y desesperada: las olas golpeaban el barco y cubrían los lados. Podemos imaginar a los discípulos desesperadamente sacando el agua del barco, un intento vano porque aún entraba más agua en el barco. En medio de su frenesí de pánico, se volvieron hacia Jesús, que estaba profundamente dormido sobre un cojín en la parte trasera del barco. ¿Dormido? ¿Cómo podría estar dormido? Su descubrimiento condujo a la primera pregunta en la tormenta, una pregunta hecha por los discípulos.

### **Una pregunta sobre la indiferencia y la inactividad: “¿No te importa que perecemos?”**

Jesús estaba dormido, profundamente dormido. Quizás has fingido dormir cuando juegas con tus hijos o nietos. Tal vez en realidad estabas escuchando su conversación o tenías un ojo abierto para ver lo que estaban haciendo. Este no era el caso con Jesús. Él estaba dormido. Después de un largo y agotador día de ministerio, y como era completamente humano, necesitaba descansar. Lo que les pareció extraordinario a los discípulos fue el hecho de que estaba durmiendo durante la tormenta.

¿Alguna vez se ha sentido así? ¿Alguna vez ha experimentado una de las tormentas de la vida, o incluso la tormenta que enfrenta el mundo en este momento, y le parece que Jesús está dormido? No puedes escuchar su voz o sentir que Él está tomando medidas en su nombre. Está frenéticamente “sacando agua” del barco de su vida, y se siente como si lo estuvieras haciendo solo, y tal vez incluso hundiéndose. ¿Alguna vez se ha preguntado si no le importa?

La palabra clave en el párrafo anterior es la palabra sentir. Se siente como si no le importara. Seré el primero en admitir: en medio de las tormentas de la vida, no siempre es fácil ignorar los sentimientos. Pero, si confiamos solo en nuestros sentimientos, a veces podemos concluir que a Jesús no le importa. Vivir por sentimientos nos lleva a vivir con miedo. Pero vivir por fe es diferente. La fe lleva a Dios y a Su Palabra. La fe abraza la promesa: “Nunca te dejaré ni te abandonaré” (Deuteronomio 31:6). La fe recuerda que Jesús está con usted en el barco durante la tormenta, así que todo está bien.

**Reflexiones Personales:** ¿Está respondiendo a los ataques en su vida con sentimientos o fe? Desde COVID-19, hasta relaciones personales y problemas financieros, ¿Está confiando en Dios con toda su vida? O, ¿está lidiando con el pánico y la preocupación? Si su miedo ha superado su fe, tómese un momento para pedirle a Dios que le dé fe para vivir.

### **Una pregunta de miedo: “¿Por qué tiene tanto miedo?”**

Jesús respondió con simples acciones y palabras. Se despertó de su sueño tranquilo, se dirigió a los elementos de la naturaleza y ellos obedecieron. Le habló con autoridad al viento y a las olas: “¡Paz! Quédate quieto”. Más literalmente: “Sé amordazado”.

Algunos de ustedes son pescadores. Ya saben cuánto tardan las agitadas olas de una tormenta en volver a la calma. Tal vez ha estado en una piscina de olas con tus hijos. Usted sabe que una vez que el generador de olas se detiene, el agua no vuelve instantáneamente a la calma. Sin embargo, por una simple orden de Jesús, tanto el viento como las olas lo obedecieron, y hubo calma inmediata. Esto lleva a Jesús a hacer una pregunta a sus discípulos. Su pregunta fue una reprensión gentil y amorosa. Primero, reprendió al viento y a las olas, y después ofreció una reprimenda a sus discípulos: “¿Por qué tienen tanto miedo?”

Según el Instituto Nacional de Salud Mental, alrededor del 8.7% de los adultos estadounidenses sufren de una o más fobias. Eso es alrededor de 19.2 millones de adultos. Una fobia es un miedo que alcanza un nivel irracional o incon-

trolable. Es el tipo de miedo con el potencial de influir en las decisiones. Por ejemplo: las personas clasifican constantemente el hablar en público como uno de sus mayores temores. Una persona con fobia a hablar en público puede posponer la clase de oratoria en la universidad durante años o elegir recibir una mala calificación para evitar hablar. Vivimos en una época donde todo tipo de cosas causan miedo: terrorismo, economía, robo de identidad, división política y social, y así sucesivamente. Algunos miedos comunes siempre encabezan las listas de fobias: hablar en público, alturas, arañas, serpientes, oscuridad, muerte, y otros. Obviamente, el reciente brote del COVID-19 creó un pánico global.

**Reflexiones Personales:** Clasifique sus diez miedos principales. ¿Qué temores harían la lista? ¿Cuál sería su mayor miedo? ¿Alguno de estos miedos le impide vivir su fe?

### **Una Pregunta de fe: "¿Todavía no tienes fe?"**

Jesús después de su pregunta sobre el miedo continuó con una pregunta sobre la fe. Su pregunta implicaba que los discípulos deberían haber tenido fe para enfrentar esta situación. Después de todo, habían visto a Jesús sanar enfermedades, liberar de posesión demoníaca y limpiar y sanar a un leproso con un toque y una palabra. En este punto del ministerio de Jesús, los discípulos habían pasado suficiente tiempo con Jesús para superar el miedo y vivir en la fe.

Pero, no seamos demasiado duros con ellos. Después de todo, no somos muy diferentes. A veces, criticamos a aquellos que presenciaron milagros de primera mano, pero se apresuraron a olvidar lo que Dios había hecho. Miramos a estos discípulos y les decimos: "¿Cómo podrías tener miedo con Jesús en el barco?" Y, sin embargo, somos propensos al mismo fracaso de fe que estos hombres. Puede que hayan presenciado los milagros de Jesús en tiempo real, pero sabemos cómo termina el libro. Entendemos que, a pesar de las dificultades de vivir en un mundo maldito por el pecado, en última instancia, Dios mantiene nuestras vidas en su mano.

Hace poco vi a un joven vestido con una camiseta con un gráfico simple: la palabra subrayada fe con la palabra miedo debajo. Desafortunadamente a veces "invertimos la camisa" y permitimos que el miedo supere nuestra fe.

**Reflexiones Personales:** Piense en un área de su vida donde el miedo tiende a anular la fe. Tómese un momento para orar y pedir la ayuda de Dios para superar esa área de miedo en su vida. ¿Tiene un amigo o un ser querido paralizado por el miedo o la preocupación? Tómese un momento para orar por ese individuo, pidiéndole a Dios que provee fuerza y perspectiva.

### **Una pregunta de identidad: "¿Quién es este, que el viento y los mares le obedecen?"**

En un momento, el miedo cambia de la tormenta a la Persona dentro del barco. Los discípulos tenían miedo de la tormenta, pero después de ver de primera mano el poder y la autoridad de Dios demostrados en la calma de la tormenta, se llenaron de asombro, el tipo de temor y asombro que las personas a lo largo de la Escritura mostraron cuando encontraron la presencia de Dios. Su asombro los llevó a preguntarse entre ellos: "¿Quién es este, que incluso el viento y las olas lo obedecen?"

No es agradable encontrarse en medio de una tormenta en la vida. Pero la tormenta puede ser una bendición si le ayuda a ver más claramente quién es Jesús en comparación con quién es usted. Si la tormenta le ayuda a recordar:

**La tormenta es fuerte. Jesús es más fuerte.**

El Dr. Robert E. Picirilli una vez notó tres usos de la palabra grande en este relato: la gran tormenta, seguida de una gran calma, que produjo gran asombro en los discípulos. La grandeza de la tormenta no era rival para la grandeza de la calma hecha posible por la grandeza del Salvador. Su simple comando puso de rodillas a la naturaleza. No se necesitaba otro esfuerzo. Su autoridad y poder se extienden sobre todas las cosas. Una palabra calmó la tormenta.

## La tormenta es temporal. Jesús es eterno...

Independientemente de las tormentas (enfermedad, derrota, peligro, incluso muerte), Jesús seguirá allí cuando termine la tormenta. Las tormentas de esta vida son solo temporales, pero Él es eterno.

### Preguntas en la Tormenta

¿Se ha sentido culpable por hacer preguntas durante la tormenta? Permítame animarlo: las preguntas están bien, siempre que le hagamos la pregunta a la persona adecuada. Encontramos un maravilloso pasaje paralelo en el Salmo 107:23-32, que habla de la liberación de Dios para las personas que enfrentan todo tipo de situaciones:

**23** Los que descienden al mar en naves, Y hacen negocio en las muchas aguas, **24** Ellos han visto las obras de Jehová, Y sus maravillas en las profundidades. **25** Porque habló, e hizo levantar un viento tempestuoso, Que encrespa sus ondas. **26** Suben a los cielos, descienden a los abismos; Sus almas se derriten con el mal. **27** Tiemblan y titubean como ebrios, Y toda su ciencia es inútil. **28** Entonces claman a Jehová en su angustia, Y los libra de sus aflicciones. **29** Cambia la tempestad en sosiego, Y se apaciguan sus ondas. **30** Luego se alegran, porque se apaciguaron; Y así los guía al Puerto que deseaban. **31** Alaben la misericordia de Jehová, Y sus maravillas para con los hijos de los hombres. **32** Exáltelo en la congregación del pueblo, Y en la reunión de ancianos lo alaben.

Cuando salga al otro lado de la tormenta, alabe a Jesús por quién es y por lo que ha hecho por usted. Alabamos al que tomó sobre sí la ira de Dios por nuestros pecados y salió victorioso de la tumba, que ahora vive para siempre como el Príncipe de Paz para todos los que confían en él.

El Salmo dice que los trajo al anhelado puerto de reposo. Eso es todo lo que los discípulos realmente necesitaban saber cuando subieron al barco en el Mar de Galilea. Mientras Jesús estuviera en el barco con ellos, no tenían que temer, pero podían enfrentar la tormenta con fe. En tiempos difíciles este es un buen recordatorio para nosotros:

**Diríjase a Él con su pregunta:** "¿No te importa que perezca?"

**Acepte su amable reprensión:** "¿Por qué tienes tanto miedo? ¿Todavía no tienes fe?"

**Responda con admiración inspirada:** "¿Quién es este, que incluso los vientos y las olas lo obedecen?"

**El Dr. Barry Raper** pastorea la Iglesia Bautista Libre (Libre Albedrío) Betel cerca de Ashland City, Tennessee.

También se desempeña como coordinador de programas para estudios ministeriales en Welch College.

Barry y su esposa Amanda tienen cinco hijos: Hannah, Tre, Emma, Caroline, y Elijah.



BETTER TOGETHER RESOURCES  
@BETTERTOGETHERNAFWB